

INTRODUCCIÓN

La pobreza en el mundo refleja cifras preocupantes que indican sobre el nivel del desarrollo humano en muchos países. Siendo esta un fenómeno complejo en el que intervienen factores sociales, económicos y políticos, que tienden a asociárselo con diversos aspectos de la condición humana; claramente estos aspectos, además de especificar una privación de bienes y servicios, incluyen argumentos consustanciados con la moral y valores humanos.

Bolivia es uno de los países más pobres de Latinoamérica. La pobreza afecta a la calidad de vida de la mayoría de su población y restringe el disfrute y el ejercicio de sus derechos humanos.

Un reciente informe difundido por el Sistema de Naciones Unidas en Bolivia y el Ministerio de Planificación, señala que aún viven en extrema pobreza 7 millones de bolivianos y que el número de pobres moderados ha disminuido de 5,7 millones de personas a 5,2 millones entre 2005 y 2009.

El estudio sostiene que los últimos años ha sido un periodo importante para la mejora de las condiciones de vida de la población boliviana, pero también identifica importantes retos para dar continuidad a ese progreso.

Siendo la pobreza una situación o forma de vida que se origina en la imposibilidad de acceso o carencia de recursos para satisfacer necesidades básicas humanas, existe al mismo tiempo un desgaste progresivo de la calidad de vida de las personas. Es fácil percibir las condiciones de pobreza en la que viven enormes sectores campesinos de comunidades rurales alejadas de los centros provinciales, donde no existen formas estables de percibir ingresos económicos para lograr alimentación continua y del mismo modo no hay asistencia sanitaria, acceso al agua potable y otros servicios básicos